

# EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO I.

SEIS REALES al mes y DIES Y OCHO  
trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre.  
fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA y DOS  
Ultramar.—Se suscribe en Alcoy. Merca. 23.  
Fuera en las principales librerías dirigiéndose  
a la Administración.

ALCOY, DOMINGO 29 DE SETIEMBRE DE 1878.

Número suelto: 25 CÉNTIMOS de real  
en lo a España.—COMUNICADOS, RECLAMOS  
Y ANUNCIOS a precios convencionales  
La correspondencia se dirigirá al Administrador  
de EL SERPIS  
D. ENRIQUE PUELET ESPÍ, Mercado 23.

NUM. 125.

## Sección local.

El martes 1º de Octubre a las 7 de la noche se verificará en la Escuela Industrial de esa ciudad, la solemne apertura del curso académico de 1878 a 79.

El acto promete estar a la altura de este instituto y de los individuos que componen su profesorado, siendo muchas las personas invitadas a presenciarlo.

El encargado de la custodia y arreglo del reloj público, o sea el loquero, como decimos en otro lugar de este periódico, nos dice que, efectivamente, aquella máquina anda loca, y por esta razón no la deja abandonada sino que todos los días la pulsa y aplica el remedio procedente.

Pero es el caso que este reloj tiene poca fuerza en la máquina para mover el martillo, y la campana pesa doble de lo que debiera en proporción al reloj, por lo cual todos los relojes y toda la asiduidad del inteligente relojero que la cuida se estrellan contra estas dificultades insuperables.

El único que puede arreglar la cuestión es el municipio, necesitando para ello una cantidad de dinero que acaso no tiene; porque esperar a que el reloj deje de hacer de las suyas es una tontería. Desde que nació comenzó a hacer calamidades, y ahora que está en la flor de la edad, puessolo cuenta diez y ocho años, no es fácil que se corrija.

Ayer salió para Valencia, donde habitualmente reside, el distinguido profesor y maestro compositor D. José Jordá.

Al despedir a nuestro amigo y paisano le fizimos nuevamente a que dé pronto a la luz pública las preciosas melodias que tiene escritas, más otras que pronto trasladará al pentagrama su fácil pluma.

Por un error material de caja que ayer se cometió al tomar la abreviatura de Vicente por Viuda, pusimos en la lista de donantes para el carro del Hospital, en lugar de D. Vicente González, Viuda de González.

Sirvan estas líneas de rectificación. Según hemos oido decir, ha sido trasladado el Juez de esta, don Vicente Cremades, al Juzgado de Vigo, y vendrá a sustituirle don Bernardo Pereira, que desempeña igual cargo en Las Palmas.

El total de la cosecha, en los

campos de la Marina, se calcula en quinientos á quinientos cincuenta mil quintales de pasa, de los cuales habrá embarcados unos trescientos sesenta mil. El aumento sobre las cosechas de los años 76 y 77, será de ciento á ciento cincuenta mil quintales.

En breve principiará la recaudación del impuesto de cédulas personales, adoptándose las disposiciones oportunas para orillar los obstáculos que ha ofrecido dicha cobranza hasta aquí.

Dice un periódico de Alicante: «Dentro de breves días doblarán la cabeza ante la dulce coyunda dos lindas pollas, una natural de esta capital y la otra de la ciudad de Alcoy, y dos simpáticos jóvenes, muy conocidos en los buenos círculos alcañinos, y que profesan la honrosa profesión mercantil.

Deseamos a los futuros matrimonios una dicha interminable y una luna de miel tan larga como la esperanza de los pobres.»

Se nota la falta de sellos de franqueo en las espendurillas de costumbre. Como quiera que es importante en esta localidad la correspondencia, rogamos a quien pueda hacerlo que se eviten al comercio las molestias que de aquella falta se originan.

A las cuatro y media de ayer tarde fué trasladado el patrono de la Fábrica de paños desde la ermita de S. Miguel á la parroquia de Sta. María donde habrá esta mañana una solemne función que, como ya hemos dicho, costeará aquella corporación.

Acompañaban la imagen representantes de la Fábrica y la Música primavera.

## Noticias generales.

Se han echo un invento en Suiza no menos curioso que útil. Es un reloj de bolsillo, en el cual las horas están marcadas con una materia fosforescente, y si una vez durante el día se le expone á la luz, queda la materia sensibilizada para toda la noche, y puede verse la hora en la mas perfecta oscuridad.

Ha vuelto a ser conducido al presidio de Zaragoza de donde se fugó el ex comandante carlista Jayme Rovira.

En Jaén parece que se han dado varios casos de éclitos y envenenamientos de resultas de comer peces muertos con dinamita.

En Palencia se construye una plaza de toros que costará 6.000 duros justamente la misma cantidad que se deseaba para una granja modelo, que queda en proyecto.

—El domingo ocurrió en Alicante una cosa curiosa. Celebrabáse corrida de toros, y el gobernador, presumiendo que el alcalde iría a ella, se marchó á la huerta; lo propio creyó é hizo el gobernador, resultando de esto que no hubo en la plaza quien presidiera el espectáculo. Los incidentes que esto produjo son presumibles.

Así lo dice *Los Debates*.

Con motivo de las fiestas celebradas en el pueblo de Algete, hubo hace pocos días corrida de toros. Uno de estos cogió á un pobre hombre, occasionando una herida gravísima en el pecho, de cuyas resultas habrá fallecido ya probablemente.

—La línea portuguesa del ferro-carril que unirá al país vecino con las provincias gallegas, está terminada hasta la frontera.

—En las aguas de Gibraltar ha sido á pique un brik-barca inglés, el *Conciliator*, efecto de un choque con un buque de alto porte, que se teme haya ido también á pique. De la fragata inglesa se ha salvado toda la tripulación, que fué conducida á Algeciras.

## Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—La Dedicación de S. Miguel Arcángel.

SANTO DE MAÑANA.—S. Gerónimo dr. y fr. y Sra. Sofía.

CULTOS.—Parroquial de Santa María.—A las 9 funcion al arcángel S. Miguel por el gremio de la Fábrica de Paños, con orquesta y sermon por Don Juan Chaume; a dicha función cantará su primera misa D. Modesto Espín y Moyà. Concluida la función, se traslará la imagen á su capilla con acompañamiento de música. En dicha capilla mañana al anochecer empezará la novena con orquesta y santo Arcángel.

## Anuncios oficiales.

Hospital Provincial de esta Ciudad.

### MOVIMIENTO DE ENFERMOS.

#### SECCIÓN DE MEDICINA.

Existencia del dia anterior:	52
Entradas:	3
Salidas:	1
Muertos:	0
Existencia para el dia siguiente:	54

#### SECCIÓN DE CIRUGIA.

Existencia del dia anterior:	67
Entradas:	4
Salidas:	5
Muertos:	0
Existencia para el dia siguiente:	66

Alcoy 29 de Setiembre de 1878.

El Director,

GABRIELO MARTINEZ, PERO.

## Correo de Madrid.

Correspondencia particular de Madrid

27 de Setiembre.

El artículo que publica ayer *El Diario Español* en la ingeniosa forma de carta suscrita por un diputado de la mayoría, de que al presente tendrá V. conocimiento, es lo que en el lenguaje periodístico se llama un artículo de sensación, y en efecto, la ha causado muy profunda en los círculos políticos, sobre todo en los ministeriales.

Es de todo punto intufable que el Sr. Bugallal, á pesar de los merecimientos que se le reconocen, y que yo

no discuto, aunque no falta quien lo haga, carece de simpatías en el seno de la mayoría, en la que hay lo menos dos terceras partes á los que disgusta su elevación al ministerio de Gracia y Justicia ó á cualquiera del Gabinete. El Señor Cánovas del Castillo, que sabe esto también como el primero, no deja de tenerlo en cuenta, absteniéndose por ahora, al menos, de dar un paso que comprometería la disciplina en las filas ministeriales que sería imposible que una votación en que el Sr. Bugallal, ministro, estuviera interesado le votase la mayoría con aquella unanimidad con que ha sancionado los actos individuales de cada ministro, el Sr. Bugallal comprometería muy pronto, en sentir de ministeriales decididos, la seguridad del ministerio si este hacia cuestión de Gabinete alguna que interese al Sr. Bugallal. Así es que á las preguntas de *El Diario Español*, que forman el párrafo mas sustancioso de su carta he oido contestar de este modo.

Ni el Sr. Bugallal está identificado con la mayoría, ni esta recibirá bien su nombramiento, ni vería con buenos ojos

en el banco ministerial al que en ocasiones solemnes se puso en frente de los compañeros á cuyo lado tendría que sentarse, ni podría tener el Sr. Bugallal grande, pequeña ni ninguna confianza en la mayoría que le ha desai-

rado ya en diferentes ocasiones, ni quedarían en buen lugar los que no le aceptaron para vicepresidente ni para

formar parte de varias comisiones parlamentarias, ni los periódicos ministeriales que en época no lejana tuvie-

ron que hacerle la guerra para defender la bandera del Gabinete deben quedar en situación altamente ridu-

la viéndose obligados á justificar el nombramiento del Sr. Bugallal.

Fruidado en estas condiciones no

creo que el Sr. Cánovas del Castillo se arriesgue á jugar el todo por el todo dando la cartera anuncuada al señor Bugallal.

A las cinco de esta tarde ha regresado la real familia á la que esperaban en la estación los ministros residentes en Madrid y las diversas autoridades.

## ULTIMA HORA.

### SERVICIO PARTICULAR

de EL SERPIS.

Madrid 28.

La Inglaterra ha pedido explicaciones al Gobierno Russo sobre los propósitos que tiene en la cuestión del Afganistán.

BOLSA DE HOY

3 por 100 consolidado: 14-77.

ALCOY 1878.

Imprenta de EL SERPIS.

Mercado, 23.



# LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOY 29 DE Setiembre DE 1878.

## LA SEMANA.

Hoy le toca el turno á San Miguel Arcángel; el otro dia de tocó á San Mateo, espíritu celestial el primero, y bienaventurado el segundo, que tienen grandes devotos en nuestros barrios populares.

Las banderas, los festones de telas decorativas, las luces multiplicadas alegrarán la vista de los concurrentes hoy al barrio de San Miguel; las músicas recrearán sus oídos, y el bailoteo zanchará su cuerpo, á pesar de que el Domingo es dia destinado al descanso, sobre todo para los que han trabajado durante la semana entera.

Pero está averiguado por cuantos se dedican á desentrañar tan profunda materia que solo causa el trabajo por obligación, y nunca el de devoción, por ser hecho este con superiores impetus; de modo que los aficionados al baile callejero pueden entregarse impunemente á sus agitadas expansiones, en la seguridad de que el lunes, al poner los huesos en punta para dirigirse al taller ó a la fábrica, estarán fuertes, duros, consistentes, elásticos... como un guante de cabritilla.

Y ya que mi pluma profana se ocupa de los santos, no directamente porque jamás pecó de osada, sino con relación á las mundanas fiestas que en su honor celebramos los mortales, no debo pasar por alto otro acontecimiento precursor de futuras expansiones.

Dos hileras de puestos para las ferias de Santa Teresa, que han de celebrarse á mediados del mes que viene, van apoyándose paulatinamente sobre el muro de la iglesia de San Agustín, dejando libre el arco gótico que compone la puerta de entrada. La inspirada doctora, gloria del bello sexo español, y honra de las letras patrias, busca apoyo en el ilustre doctor, gloria y honra también del Oriente, y dada la literatura cristiana.

Y así como doce siglos separan en la historia la aparición de ambos santos, así también, considerable número de años separan la construcción de dicha iglesia y los armastostes que van apoyando en ella las espaldas para dar la cara al público.

Se susurra que la animación de las ferias va á ser grande. Yo no me atrevo á predecir nada, aunque bien podia, pues no siendo de esta tierra debo tener grandes condiciones proféticas, por la vice-versa de que nadie es profeta en su patria.

Para que vean ustedes lo que son las cosas y las mismas viceversas de este picaro mundo. Estando los santos en alza esta temporada, al reloj de la Parroquia de Santa María le ha dado por no estar muy católico.

Esto, que podía explicarse aunque no permitirse en un reloj profa-

no que estuviera colocado en la Casa de Ayuntamiento, ó en la fachada de cualquier edificio civil, en un reloj libre-pensador, en fin, no tiene disculpa en una máquina colocada en la torre de un templo; pues así como las circunstancias hacen á los hombres, yo creo que también deben obligar á los relojes.

Ahora, si ustedes me dicen que el reloj está loco rematado, y que por eso parece del Diablo y no de la casa de Dios, entonces lo comprendo todo... pero no me lo esplico, como el personaje de cierta comedia.

No me lo esplico, porque para los locos se han inventando los loqueros, igualmente que para los relojes descompuestos se han inventado los relojeros. Por lo cual comprendo que el reloj desatine, y no me esplico que el relojero oficial, ó la Comisión correspondiente, ó el individuo ó agrupación de individuos encargados de los edificios públicos no hayan puesto coto a las demasías del único reloj que en Alcoy alza el gallo sobre los demás.

De dos maneras puede un reloj de torre engañar á los ciudadanos que, semejantes á píquemos, discurren bajo su mirad; ó hablando, ó por señas. Al mover su metálica lengua, puede decir que son las once, y ser las cuatro, por ejemplo. Al mover las manos, puede incarrir en idéntica equivocación.

Pues el nuestro, para no pecar de corto, se equivoca con la lengua y con las manos, engañando por partida doble á los vecinos. Razón por la cual algunos distraídos, muy preocupados con sus asuntos, ó de esos que tienen la cabeza á pájaros, no saben por donde andan mientras el reloj tampoco lo sabe.

Quien, se va á comer á las cuatro, porque el horario apunta la una; quien, se está en la cama hasta las doce, oyendo sonar las siete; el uno oye las nueve por entregas, y cree que son tres veces las tres; el otro ignora si son los cuartos ó las horas los que están dando. Estos infelices se ven en situaciones críticas, como los fantásticos habitantes de un pueblo imaginado por la estúpida inspiración de Edgar Allan Poe, que estando habituados á regirse en todos sus actos por el reloj del pueblo, se confunden y pierden en sus operaciones el dia en que el diablo sube al campanario y descompone la maquinaria del regulador general.

Para evitar tan graves inconvenientes, espero que pronto se pondrá eficaz remedio, haciendo entrar al reloj en caja, por más que sea de torre.

Sobre todo, lo que ha de procurarse es que dé bien la hora de ir al Teatro, que será lo esencial dentro de algunos días. No sucede como otras veces que el reloj de la ciudad anuncia las ocho y media, y el reloj del empresario solo marca las siete y media, y el público está esperando una hora á que se levante el telón.

La compañía dramática prepa-

ra en estos momentos sus baules en donde se encierran dos edades y una época: la edad Media, la Moderna, y la época Contemporánea; ó sean: la cota de malla, la ropilla y el frac.

Tendremos dramas históricos, creo yo, comedias de capa y espada, y dramática moderna. Y si no lo tenemos todo tendremos buenas partes.

Para no verme obligado á rebajar con el tiempo, me abstengo de retumbantes calificativos. La empresa ha comenzado calificando de *eminente* á Mendez.

Para evitar reclamaciones de Valero, que usa el mismo título, llamaremos á Mendez el *apreciable*, y quiera Dios que no nos volvamos atrás.

En la troupe (estilo gomoso) hay quien se llama Juan García, como el de *La Vuelta al Mundo*. También hay un Catalán que es más gracioso que el resto de sus paisanos.

Hasta tenemos un niño Alfonso para papeles especiales.

Cielos! Lo que se me está ocurriendo!!!

ALEJANDRÍ DUMAS, HIJO. EN SU CASA.

El hombre de letras más conocido y mas elogiado en París vive en una casa instalada admirablemente, en la Avenida de Villiers, cerca de los boulevares y lejos de la muchedumbre, de la agitación del ruido, excepto de aquel que produce el servicio de coches y tramvías de circunvalación.

Su casa es una de esas que el gran Thackeray ama y describe en sus novelas, y aun cuando construida recientemente, ofrece el aspecto de una obra antigua. Para entrar en ella, es preciso atravesar un jardín. Entremos adentro: esta casa es mas que una casa, es un pequeño museo. Desde la cueva al granero, está amueblada con objetos de arte, llena de estatuas, de cuadros, de dibujos, de grabados. En el corredor nómada cubren las paredes obras pictóricas; véngase éstas á lo largo de la escalera, y no se puede mirar a derecha ó a izquierda sin encontrar algo bello. Y es de advertir que Dumas no tiene en su casa sino cuadros de maestros, cuadros que firman Meissonier, Corot, Regnault, Troyon etc. Si el hubiese hecho estas adquisiciones con un objeto especulativo, podría obtener una ganancia segura, centuplicando el capital. Sirva de ejemplo, sino, cualquiera de esas obras de Meissonier: sería preciso cubrirlas de banknotes antes de pagar su valor.

A propósito de Meissonier, he oido de la boca de Dumas, el mismo dia en que visitaba su mansión, el porqué tan renombrado artista solo pintaba miniaturas.

—Meissonier me dijo mi distinguido Cicerone —siguió precisamente mi pe, poseía una vista que abarcaba muy poco. Por una disposición extraña de su sistema ocular, no podía ver cierta extensión de un solo golpe. Lo que otros ven por metros cuadrados, Meissonier no lo veía sino centímetros cuadrados. Era preciso, pues, que hiciera sus cuadros según la escala de su mirada, para poderles contemplar de una vez y guardar las proporciones.

Dumas no ha adquirido tanto objeto de arte por pura afición, desprovista de finalidad, sino como útiles indispensables en la labor que ejecuta. Goethe

pensaba que para la alta civilización á que todos aspiramos era bueno que el hombre de talento escuchase cada dia un trozo de música excelente, contemplase durante un rato una bella obra de arte, y conversase otro rato con una mujer bonita. Dumas sostiene esta misma teoría para los literatos que quieran salirse de la esfera vulgar y rastrera de las medianías.

—El verdadero escritor —dice él— siente en su ánimo la influencia de cuanto le circunda, y la refleja en sus creaciones. Importa, pues, que se rodee de cosas bellas. Hay además de tener en cuenta que todo artista debe lo mas selecto y sublime de su inspiración á otro arte que no es el suyo. Una hermosa estatua, por ejemplo, puede engendrar en un músico una cantadora melodía, de igual modo que una obra musical puede producir en la mente de un escultor una idea originalísima. Así es que el *Tartuf* y el *Misanthropo*, agrandándose en alto grado me desaniman porque me muestran muchas cosas de que yo no soy capaz; pero cuando miro el *Aquíles* ó la *Venus* de Milo, cuando escucho una sinfonía de Beethoven ó el *D. Juan*, ignorando las dificultades de la ejecución creadora, siento vagos anhelos de hacer algo semejante.

Por esto, Dumas hijo, escritor, vive entre cuadros mas que entre libros. Su biblioteca es pequeña: un armario. Componese de Shakespeare, Homero, el Dante, Moliere y Montaigne, como jefes de linea. También está allí la Biblia. Este es el libro que Dumas lee y estudia más, y así se advierte en sus obras y en su conversación. No desagrada al público francés que el dramaturgo use y abuse de textos bíblicos. Los críticos, que pretenden que toda obra *tendenciosa* está destinada á morir en el teatro, deben admirarse de que el autor dramático más popular de Francia, Dumas, no haya escrito otras producciones literarias, y su admiración crecerá cuando sepan que el gran autor da en este momento su última mano á una comedia que tiene por objetivo las doctrinas del Darwinismo y que trasportará la famosa ley de la selección natural al terreno del examen moral.

Alejandro Dumas es una figura notable de la literatura, en que se descubre algo de la silueta del filósofo. Cuando el filósofo ha largamente meditado sobre tal ó cual cosa, llama á su otra mitad, al artista, para que le preste la forma y el color necesarios á la compresión pública. Así es como este filósofo-artista concibe y formula un efecto escénico, una situación, y cuando el auditorio siente que retoza en su alma la risa ó acude á sus ojos el llanto, sabe que asiste á la solución de un problema trabajosamente elaborado en la luminosa fragua del entendimiento.

La sala en que Dumas trabaja parece la sala de un museo. Ved aquí una linda taquilla de roble tallado; ved allá un cuadro, fijaos mas cerca en un grupo de *tierra cocida*. En este rincón reparad en otra *tierra cocida*: es la estatua verdaderamente colosal de la *Fama*, que escribe sobre una bandera el nombre del pintor Regnault, muerto durante la guerra de 1870.

La mesa en que trabaja está colocada en medio de la estancia. Dumas mismo la ha descrito en una carta que escribió hace escaso tiempo á un grande amigo suyo: «Una caja con diversos departamentos, del medio contienen papel de todas formas y colores; yo le tomo en pequeños montones que reparto alrededor de mi sobre la mesa cuando deseo trabajar; porque á mi entender, nada aumenta el apetito de escribir como un papel hermoso, tersísimo y suave cual la seda.

En los departamentos inferiores guardo mis cartas todas las cuales conservo. ¡Hay allí algunas que tienen más de treinta años! Y cuántos han muerto entre el número de los que las firman! Las de estos últimos descansan en un cajón grande, que yo llamo la *fosa común*. No mostreis, pues, extrañeza, si yo publico un día un libro bajo este título... ¿Me preguntáis cómo trabajo? Vais á verlo: Cuando he pensado una comedia, cojo veinte hojas de papel para cada acto, excepto para el último, y me pongo á escribir, y cuando llego á la vigésima cuartilla sé que ya es tiempo de acabar al acto. En el último acto solo empleo diez y siete cuartillas. Es precisamente lo mas corto que los otros. Una larga experiencia me ha enseñado esta inevitable y segura regla.

Hasta en los más pequeños detalles se advierte el culto gentilico, atañiéndose que él rinde á lo bello. Sus pisa-papeles, son manos de bronce, pequeñas manos de mujer, modeladas por las de sus amigas. Hay una, sobre todo, de una figura y una distinción raras, y cuyo origen constituye un misterio para todo el mundo, excepto para Dumas.

Cuando escribía Dumas *Las Ideas de madama Aubray*, tenía siempre delante de sus ojos un retrato de Jeaninne, hecho al lápiz.

Como muchos franceses, trabaja en la mañana para estar libre durante la noche y poder gozar los placeres de la sociedad entre sus amigas y amigos habituales. Varia extraordinariamente sus distracciones. Cuanto, hace algunos años, fué á París una troupe de gimnastas chinos, Dumas se empeñó en ejercitarse en el arte de tirar los cuchillos, encontrando en este ejercicio una especie de gimnástica para el brazo y para los ojos, al mismo tiempo que una diversión para su espíritu. Tantos progresos hizo en el arte, que madama Dumas quiso servirle de blanco, en vez del chino que se prestaba á aguantar aquel diluvio de aceradas hojas, pero se la disuadió, aunque con trabajo, de su peligroso capricho. George Sand tomó celos de la habilidad de Dumas, y se sintió herido del deseo de la emulación. Ejercitó igualmente su destreza de *jongleur* en una muñeca de modista, y llegó á rivalizar con su colega literario.

Pocos conocen como Dumas el secreto de interesar en la conversación. Personifica sus argumentos, desenvuelve sus ideas simulando conversaciones de interlocutores ficticios, y os encanta y hechiza con su charla como con sus comedias.

Como hombre, su talla pasa algo de mediana; su rostro ancho y grueso, no constituye lo que se cree debe ser el de un gran escritor; pero sus ojos delatan al cerebro. Cuando Dumas habla se anima, su mirada alumbría toda su fisonomía, con rayos de inteligencia y simpatía, haciendo de él un tipo de hombre observador, por delante del cual, ni las personas, ni las cosas pueden cruzar sin dejarse sorprender el íntimo secreto de su esencia.

Cuando su trabajo no sale á medida de su deseo, Dumas se levanta de su mesa, y se pone á limpiar la habitación con un elegante plumero. Su padre, extremadamente contrario á esta predisposición del orden y del método, solía decir:

—Jamás brillará en literatura. Imaginaos que tiene en su cuarto doce pares de botas, y todas, todas alineadas siempre, siempre, de un modo perfecto!

#### ORIGEN DE LOS REFRANES. (1)

IV. (CONTINUACION.)  
Quien no te conozca que te compre. Este refrán es muy poco vulgar,

y sin embargo no deja de ser bastante antiguo, pues recuerdo haberlo leído en una de las obras en prosa del célebre don Francisco de Quevedo. No hay, lectores, ningún otro refrán que deba su origen a un suceso tan interesante y al mismo tiempo tan real y verdadero. Vais á verlo: En la villa de Simancas, a dos leguas de Valladolid, residía un labrador que se llamaba Protasio Ibarra Alday, si bien se le conocía principalmente por el apodo de *Pan Bendito*. Si me preguntáis por qué se llamaba Protasio, os dire que por haber nacido el día de San Protasio, siendo costumbre inmemorial en muchos puntos de Castilla la Vieja dar a todos los que nacen por nombre de Pina el del santo del día de su nacimiento. Y como no hay un solo día del año en Castilla la Vieja en que de las prensas matrimoniales deje de salir un ejemplar de chiquillo ó de chiquilla, es evidente que no hay ningún nombre de santo en el calendario que no lo lleve algún castellano viejo. Solo entre los castellanos viejos se encuentran Epifanios, Cornelios y Caunitos, solo entre los castellanos viejos Rufas, Ciriacos y Agapitas. Si en las ciudades cultas prevaleciérase la misma costumbre muchas románticas conocemos, todos que renunciarían al matrimonio para no esposarse á tener una hija que se llamase Agatónica ó Paulatona.

Pero si no hay nombre alguno en el calendario que no lo lleve alguno en Castilla la Vieja, en cambio nadie lleva en Castilla la Vieja un nombre que no se halle en el calendario. Allí no hay Césares, Febos, Augustos ni Temistocles; allí no hay Virginias, Lucrecias, Armidas ni Corinas. Los hijos en las grandes ciudades llevan el nombre del héroe ó de la heroína de la novela que más ha gustado á la madre ó á la madrina. No por otra razón desde que se publicó *El Judío Errante* abandonan tanto las Adrianas.

Protasio se llamaba Ibarra de Alday porque estos eran los apellidos de su padre y de su madre, pertenecientes ambos a antiguas familias de labradores que inspiraron a su hijo el santo temor de Dios, a quien le hubieran sin duda consagrado haciendo de él un triste lego ó un clérigo de misa y oficio, si la Providencia les hubiese deparado algún otro hijo que en la vejez pudiese servirles de baculo. Pero en todos los estados se puede servir bien a Dios, y Protasio desde muy niño no tenía al parecer otra misión en la tierra que la de ganar el cielo.

Creía con toda la fe de un buen cristiano en los misterios de nuestra Santa Religión; pero como en las almas débiles y en las inteligencias poco cultivadas el celo religioso se exagera hasta el fanatismo, Protasio era supersticioso, creía en brujas, en duendes y en apariciones; estaba poseído del *timor inanis Deorum* de que nos habló Marco Tulio, y a pesar de su buen corazón hubiera asistido sin repugnancia y hasta con placer a un auto de fe en que *ad majorem Dei gloriam* se hubieran asado unas cuantas docenas de judíos, herejes y hechiceras.

Por lo demás, su carácter era bondadoso, apacible, blando, por cuya razón le llamaban *Pan bendito* los vecinos del pueblo, los cuales con demasiada frecuencia abusaban de su genio angelical, porque sabido es que a quien se hace de miel las moscas se lo comen. Las chanzas mismas de que era objeto acabaron, como suele suceder siempre, de debilitar sus facultades intelectuales que nunca fueron exorbitantes, y así es que no solo era tan bueno que parecía tonto, sino que era tan

tonto que parecía bueño.

Se llamó a propósito por su organización y educación a una especie de distracciones bastante parecidas a los extasis. Se imbiba profundamente en religiosas meditaciones, quedando tan completamente absorto del mundo físico y de los objetos que le rodeaban, que habiéndose casado le robaron la mujer en mismo día de la boda. Nunca más tuvo noticia alguna de su paradero, al poco el se tomó la molestia de averiguarlo. Trágicos de esta naturaleza tiene la historia consignados muy pocos en sus páginas. El de Egontacion, que así se llamaba la mujer de Protasio, debería ser más célebre que el de Elea y el de las Sabinas.

A. RIBOT.

y que las golondrinas de nuestra fantasía, las ilusiones, nos abandona también cruzando el aire con ancho y melancólico vuelo.

Y esas... no volverán como dijo el poeta.

Así, pues, ayer, el Setiro estaba en carácter.

A la melancolía de la naturaleza juntóse la melancolía de un hombre. Y resultó un suicida.

Era un portero del Barrio de Salamanca. ¿Puede hallarse una profesión más apta para dar entrada al dolor?

Las penas le acosaron en su patria. ¡Es claro! las penas son algunas veces perezosas. Con tal de no subir las escaleras son capaces de albergarse todas en el reducido biombo ocupado por el portero.

Aquí estamos bien—dijo una aflicción.

—Ajajá! añadió una de gracia—nunca me he visto tan bien instalada. Desde aquí lo domino todo. ¡Ah! si pudiera hincarle el diente á ese señor satisfecho que vive en el segundo!

—Yo estoy aquí muy a gusto—observó un disgusto.

—Y dijó un suspiro—Hacedme sitio, dejadme mirar por la ventanilla. ¡En la acera de enfrente hay un oficial de caballería suspirando por las jóvenes que viven en el tercero!

Y un coro de sobresaltos, de congojas, de contratiempos, de todo, en fin, lo que molesta al hombre, lo que le quema la sangre, lo que le destruye el cerebro, lo que le deja calvo, lo que le destroza el corazón, lo que le parte el alma; todo ese ejército invisible y poderoso contra el cual no valen franelas, ni pararrayos, ni pastillas aromáticas, ni frenos, ni agentes de orden público, ni Congresos de Berlín, ni corazas, ni pañuelos del Doctor Garrido; toda esa inextricable trabazón de mortificaciones, que yo estoy seguro que forman parte del aire que respiramos, pero que hasta ahora ningun químico ha logrado analizarlas,—todo—quedó instalado en la mencionada portería.

Un día, el portero, sacudiendo el polvo, debió de rozar con el teñuelo plomero las negras alas de algunos de sus huéspedes. Y las penas se despertaron en tropel como abejas de una colmena sorprendida por algún indiscreto.

Entonces no hubo piedad. El portero se vió acosado, invadido, dominado por las contrariedades.

Por fin, se le murió la mujer. Y un día debió soñar que la difunta le decía:

—Ven! en el cielo hay también muy buenas porterías. San Pedro está muy viejo! Si pudiéramos sustituirlle, que ganaría amigo que gana!

Aute esta revelación, el portero vió la puerta abierta.

Tributó un recuerdo de despedida a todas las puertas célebres—desde la del Sol hasta la Otomana, pasó con aire victorioso por debajo de la monumental puerta de Alcalá, y se hundió en el Retiro resuelto á hundirse el puñal en el costado izquierdo.

Al dia siguiente, es decir, el viernes, todos los periódicos de al mañana dieron la noticia. Alguna que otra joven delicada la juzgó atentatoria á la tranquilidad de sus nervios, que, apenas restituídos del divagante sueño á la realidad de la vida, ya se hallaban en frente de una noticia suficiente para crispálos; y mas de un chocolate suspendió en el estómago sus facultades tónicas para entregarla á la contemplación de los infiernos del portero.

Pero... me glorió de ello—solamente á mi pluma estaba reservado e dedicar tanto sentimiento lístico y tantos renglones al infausto suicida.

P. F.